

I. J. INIESTA

■ Inventores, científicos, pensadores, teólogos, catedráticos... así, en masculino. La filósofa y profesora de investigación científica Eulalia Pérez trató de romper ayer mitos, falsedades pero, sobre todo, con la invisibilización que ha sufrido la mujer a lo largo de la historia. Sus descubrimientos, aportaciones a la ciencia y a la tecnología e incluso su papel en investigaciones médicas ha pasado desapercibido a lo largo de los siglos. Eulalia insiste en que pese a esa percepción, sobre todo entre los más jóvenes, de que la igualdad ya se ha alcanzado, aún queda mucho por hacer en esta materia. Prueba de ello es que en las ingenierías, incluida la UMH, apenas un 12% del alumnado son mujeres, por lo que uno de los primeros mitos y mentiras científicas sobre la mujer, según la charla que impartió ayer tanto en el Hospital General de Elche como en la UMH, dentro de las actividades programadas en las IV Jornadas de *La Ciencia Tiene nombre de mujer* es...

01

Las mujeres no son aptas para las matemáticas o la ciencia.

► Eulalia Pérez hizo alusión a multitud de estudios que demuestran que, en igualdad de educación, las mujeres obtienen los mismos resultados académicos que los hombres en todos los campos, incluidos las matemáticas y la ciencia. Por tanto, se trata de una percepción cultural. En este sentido, puso un ejemplo con alumnos norteamericanos, en los que, pese a que los chicos quedaron incluso algo por detrás que las chicas en conocimientos matemáticos, ellos tenían una percepción más alta de sus conocimientos que ellas, pese a ser estas algo mejores.

02

Las mujeres no han hecho descubrimientos importantes.

► Otro de los mitos que quiso romper con datos es que la mujer apenas ha tenido un papel relevante en los descubrimientos y avances científicos. En este sentido, puso numerosos ejemplos de descubrimientos que han sido realizados por mujeres pero que se

5 mentiras científicas sobre la mujer

► La filósofa Eulalia Pérez rompe con mitos, estereotipos y falsedades que han lastrado el papel de las féminas en la ciencia y la tecnología en la historia



Eulalia Pérez, en la conferencia en el Hospital General sobre mentiras científicas sobre mujeres. ANTONIO AMORÓS

han atribuido a hombres. «El más flagrante fue el descubrimiento de los pulsares, realizado por Jocelyn Bell-Burnell. El Nobel terminaron dándoselo a su director de tesis, como principal autor del

descubrimiento». Eulalia Pérez ejemplarizó un caso que vivió en primera persona en el que un experto se dio cuenta en una conferencia de que el teorema de Noether, que llevaba 40 años explican-

do a sus alumnos, hacía referencia a una mujer. En concreto, a la matemática alemana Emmy Noether, que lo formuló en 1915 y que establece que cualquier simetría diferenciable, proveniente de un

sistema físico, tiene su correspondiente ley de conservación.

03

Las mujeres son biológicamente iguales a los hombres... menos el aparato reproductor.

► Otro de los grandes mitos que hay que romper. Eulalia Pérez señaló que hay muchas diferencias a nivel biológico, que no se han estudiado correctamente porque el modelo de estudio siempre ha sido un varón. Así, señaló que hasta hace poco no se había estudiado los síntomas de infarto en mujeres, algo diferentes a los hombres y se creía que ellas no podían padecerlos hasta la menopausia, lo que hacía que al ir a urgencias las mandaran a casa al no detectarlo y murieran. Aunque la irrupción «de forma aplastante» de la mujer en la biomedicina ha cambiado esa tendencia, aún hoy hay estudios clínicos con una importante prevalencia masculina.

04

El motor evolutivo fue la caza que hacían los hombres

► Otro mito que deja a la mujer en un segundo plano, pues la investigadora asegura que hay estudios que confirman que el papel de recolección y cuidado que hacía antaño la mujer tuvo la misma importancia en ese proceso evolutivo. No obstante, en la sociedad de hoy en día, no existen diferencias de roles en el avance biológico y social, por lo que no caben diferencias entre ambos sexos.

05

Las sociedades son agresivas y dominadas por el hombre por tradición evolutiva.

► Relacionado con lo anterior, la filósofa señaló que aunque hay estudios que lo han desmentido, existe la creencia de que esa dominación del hombre sobre la mujer viene porque en las sociedades de los primates, de la que venimos, ya se relacionaban de esta manera, aunque se ha demostrado que no siempre es así y hay ocasiones en los que la hembra predomina sobre el macho, por lo que no hay relación evolutiva.